**PERLAS KESHI**

Texto e imágenes: **Juan Cristóbal Fernández Casas**

Gemólogo colegiado nº **G0062**

La palabra, de origen japonés, tiene varias traducciones posibles, como “la más pequeña partícula imaginable” o “semilla de amapola”, y define un tipo de perlas producidas por ostras u otros moluscos como algunas variedades de mejillones que previamente fueron manipulados para producir perlas de cultivo. En principio el término se usó en Japón y se aplicó a las originadas por la Pinctada Martensi. Al introducir el núcleo que originará la futura perla, este se rodea de un pequeño trozo de manto de otra ostra y se deposita en un corte realizado en su cuerpo. El origen de nuestras Keshi se supone que viene de pequeños fragmentos sueltos de ese trocito de manto, de microorganismos o restos de nácar presentes en el momento del injerto. Así, estos formarían diminutos sacos perlíferos que darían lugar a diminutas perlas de forma barroca, generalmente de pequeño tamaño (de entre 1-4 mm.). Las perlas Keshi nunca tienen núcleo.

Con el tiempo otros tipos de ostras (Pinctada Máxima, Pinctada Margartífera, mejillones productores de perlas de agua dulce, etc.,) fueros usadas para el cultivo y con ello también aparecieron como resultado perlas Keshi en ellas, que tienen las características, como el color o el tamaño, acordes con su animal creador. De esta manera es normal que podamos ver perlas Keshi que alcanzan medidas grandes y de muchas tonalidades. Por ejemplo en E.E.U.U. es común la comercialización de perlas este tipo producidas en mejillones de agua dulce y vendidas como perlas Lagniappe.

Es muy importante recordar que estas perlas se deben comercializar como cultivadas, por ser un subproducto de la manipulación del hombre.